

¡Qué Triste es Llegar a Viejo!

¡Qué triste es llegar a viejo
Sin amor y sin fortuna!
Sólo el reflejo de la luna
Que es el único consuelo;
Levantar la vista al cielo
Y después cerrar los ojos
Para calmar sus enojos
Y consolar a su mal
Y seguir fiel su ideal
Por el sendero escabroso.

¡Soy viejo, las amarguras
Me ran atado mis nobles manos!
Hago esfuerzos en vano
Para llegar a la altura
Mi alma triste se apura
Entre penas y dolor,
Soy la marchitada flor
En el camino espinoso
Soy el gaucho doloroso
Soy el paria sin amor.

Del árbol de mi experiencia
Voy a darte un consejo,
Porque yo voy para viejo
Y lucho con mi existencia;
Soy de muy noble prudencia
Y como yo he sufrido,
No sé cómo he resistido
Fuertes golpes y porrazos
Que eran fuertes rebencazos
En mi corazón herido.

Dejo para otros escritores
Que recuerden el pasado
Y que dejen bien grabado
Todos sus grandes primores
Que aquí le brindo las flores
Del jardín de mi existencia,
Y aunque vayan sin esencia
En esta humilde versión
Soy de pobre inspiración,
Pero es sana mi conciencia.

Son tus Ojos dos Candiles

Sos la senda de mi vida
Eres luz en mi camino,
Sos la estrella que con tino
Me dirige a mi guarida;
Vos sos la prenda querida
Dueña de mi corazón,
Tú eres toda mi ilusión,
Toda mi dicha y mi calma
Y esperando de tu alma
Si es que tienes compasión.

Mientras vivas, mi existencia
Con ardor que me devora
Esperando, pues, la hora

De poder ver tu presencia;
No le des indiferencia
A mi noble pretensión,
Espera de tu atención
Te diré, prenda adorada,
Tú eres quien con tu mirada
Me has robado el corazón.

¡Son tus ojos dos candiles
Que alumbran al mundo entero!
Y como yo soy trovero
Te canto de versos miles
Con la flor de los pensiles
Te doy mi amor delirante,